

INFORMATIVO CAUSA BEATIFICACION Y CANONIZACION "FRAY ANDRESITO"



RECOLETA FRANCISCANA SANTIAGO - CHILE

Nº 3 ENERO 1998

Cuando hablamos de Fray Andresito es difícil asociarlo inmediatamente a su tierra natal, España, siempre estamos pensando en lo muy nuestro que es él, es decir, chileno. Pero él nació en la localidad de Ampuyenta, Isla de Fuerteventura, Canarias, de padres pobres y piadosos, quienes le dieron, no obstante su pobreza, una esmerada educación cristiana, después por motivos socio-económicos surgidos en la Isla de Fuerteventura, emigró a América, como muchos de sus coterráneos y encontró aquí su segunda patria, pero sabemos que nunca dejó de interesarse por su tierra natal.

Las primeras preocupaciones de sus compatriotas, por conocer mejor su vida y fama de santidad, datan de fines del siglo pasado y ya en el año 1908 el Boletín Oficial de la Diócesis de Canarias decía que habían "transcurrido cincuenta y cinco años desde que en la capital de Chile, Santiago, entregaba su espíritu al Creador un hermano lego franciscano, tan conocido y famoso en aquella tierra por sus virtudes como ignorado en la suya propia. Quién sabía en Ampuyenta, ni en su ayuntamiento, Casillas del Angel, en Fuerteventura su isla, ni en Canarias su Obispado, que un hijo, un vecino, un mahorero, (1) un súbdito, asombraba con su vida, y consternaba por su muerte a la capital y república chilena". A continuación el Boletín daba noticias sobre su vida y la apertura del

proceso de Beatificación del Siervo de Dios y terminaba diciendo "Quiera el Cielo concedernos ver pronto en los altares a este fiel hijo de San Francisco, gloria de su pago, honor de Fuerteventura y honroso blasón de esta diócesis".

Posteriormente conocemos del interés y preocupación que tuvo el Dr. Angel Marquina Canales, Obispo de Canarias en sus famosas y sucesivas Pastorales de los Años 1917 a 1918, por investigar y a dar conocer mejor la vida y santidad del Siervo.

Y es así que no es coincidencia, que se encuentre entre nosotros el Párroco de Santa Ana de Casillas del Angel, P. Gustavo Arencibia Rodríguez, en cuya jurisdicción se encuentra el pueblo de Ampuyenta, lugar de nacimiento de Fray Andresito. Le damos a el nuestra cordial bienvenida.

RESUMEN DE SU VIDA

Andrés Antonio María de los Dolores, era hijo de Gabriel García y Agustina de Acosta. Nació el 10 de enero de 1800 en el caserío de Ampuyenta en la Isla de Fuerteventura - España.

Fue bautizado el 18 de enero del mismo año en la Parroquia Santa Ana de Casillas del Angel, siendo su padrino el Presbítero Antonio Mena del Castillo.

(1) Mahorero, es la expresión propia para designar a los isleños nativos de Isla de Fuerteventura.

Se desarrolló en medio de una familia cristiana, su padre fallece al tener 5 años y queda junto a su madre y tres hermanos. Esta al enviudar contrae matrimonio de cuya unión nace su hermanastro.

Su infancia la pasó junto a los otros niños del lugar, correteando por los alrededores de la Comunidad Franciscana establecida a unos cuantos metros de su casa. Vivió en este lugar San Diego de Alcalá, quien dejó recuerdos que sin duda influyeron en Andrés. Él en su adolescencia se desempeñó al igual que los otros jóvenes como pastor de cabras recorriendo los áridos paisajes en busca de pasto.

A los 32 años fallecidos sus padres emigró hacia América, estableciéndose en la ciudad de Montevideo, (Uruguay) y pasó en diversas oportunidades a Buenos Aires, (Argentina) donde ejerció de labrador y comerciante. En Montevideo conoció a su amigo franciscano Fr. Felipe Echenagusia, quien fue su director espiritual. Andrés ingresó al servicio del Convento Franciscano, como Laico Terciario prestando sus servicios de portero y recolector de limosnas.

El Gobierno Uruguayo expulsó a los franciscanos del convento el año 1838 y los hermanos Andrés y Felipe partieron con destino a la Recoleta Franciscana de Santiago de Chile.

Una vez recibidos en el convento se le destinó como ayudante de cocina, pasados los meses fue requerido para ejercer el oficio de limosnero. El hermano Andrés comienza su acción de caridad por los distintos sectores de Santiago, llevando consuelo y ayuda a los más necesitados. Fue acogido en todos los sectores sociales con afecto y amistad, lo que le valió el ser llamado Fray Andresito.

Visitó llevando la caridad al hospital, la cárcel, las casas de los obreros y con su sencillez evangélica entró a los hogares más aristocráticos. No descansaba en el ejercicio del amor, en el convento repartió alimentos a los pobres, reunió a los niños para la catequesis, congregó a los obreros. Se nutrió del Señor participando diariamente en la Santa Eucaristía y acercándose con frecuencia a la confesión. Su vida de oración fue intensa y practicó el amor a la Santísima Virgen María, San Francisco y el Vía Crucis.

Los valores de la fe, esperanza y caridad fueron el horizonte de su vida. Su amor a la Madre Iglesia y a sus Pastores guiaron su conducta, se preocupó por las vocaciones religiosas y sacerdotales, de restaurar con sus limosnas el templo y buscar lo necesario para una digna celebración de la Eucaristía.

¡ALABADO SEA DIOS! fue la expresión más frecuente escuchada en sus labios.

El 14 de enero de 1853 partió a la casa del Padre. La noticia de su muerte impacto a la población, acudiendo a su funeral de los más diversos lugares. La prensa dedicó diversos artículos para destacar su vida. Su modelo de seguimiento a Cristo al modo de Francisco de Asís ha permanecido en el tiempo y nos invita a vivir sencillamente la Palabra de Dios, animándonos en el camino de la santidad.

FLORECILLAS DE LA VIDA DE FRAY ANDRES

Como Fray Andresito por amor de Cristo y a semejanza de San Francisco vivía extremadamente pobre y mortificado.

Era Andresito tal cual quería San Francisco que sean sus discípulos: pobres humildes, mortificados, dados a la penitencia y la oración y verdaderos peregrinos en la tierra, que van buscando, con ansias, su legítima patria el cielo.

Andresito vivía muy estrecho en las cosas que usaba, porque en la mañana tomaba un poco de leche, al medio día, una pobre comida y en el resto del día, nada, a lo menos, en los últimos años de su vida.

Su vestido era un pobre hábito de lana gris muy remendado; su calzado, unas toscas sandalias. El ajuar de su habitación, casi nulo; pues era una cama de cueros de carneros medio trasquilados y unas mantas casi

deshiladas; una silla de madera y un banco de piedra canteada, donde solía dormir a menudo, las breves horas que daba al sueño, que era desde las once y media de la noche hasta el reir del alba.

Fuera de esto, sus tesoros eran duros cilicios y ásperas disciplinas con que atormentaba su inocente cuerpo; diversos utensilios, morteros, pailillas y cosas así, con que preparaba sencillos remedios para los enfermos pobres. Con todo eso, se mostraba y era el más dichoso de los mortales, porque vivía pobre y mortificado por amor de Cristo, quien, con su palabra y con sus divinos ejemplos, enseñó a los hombres la pobreza y la penitencia, para que, amándolas y ejercitándolas, salven sus almas. *A Gloria de Dios y de San Francisco (P. Pedro Bustos Manojito de Mirra - Stgo. 1932)*

CUADRO "EL LIMOSNERO"

**Oleo sobre tela
Ramón Pizarro
1855**

Ramón Pizarro, pintor, perteneció a la primera promoción académica de la escuela de pintura fundada en 1849 por Alejandro Cicarelli, quien fue su primer director, llamada Academia de Bellas Artes. Comenzó Pizarro como pintor desviándose posteriormente hacia la escultura.

Recién salido de la citada academia pintó (1855) el cuadro (óleo sobre tela), basado en la vida de Fray Andrés, este cuadro es conocido como "El Limosnero", el cual fue presentado en el año 1856 en la Exposición Nacional, organizada en Santiago por el distinguido industrial y hombre público Jerónimo Urmeneta y el sabio R.A. Philippi con el título de tela de la Vida de Fray Andresito.

Uno de los primeros biógrafos de Fray Andresito, Fray Manuel de la Cruz Villarroel dice que el día de la traslación (del cuerpo de Fray Andrés del cementerio conventual a la iglesia) se colocó en las puertas de la iglesia, un cuadro de tres varas y media de largo, teniendo de ancho dos varas nueve pulgadas y seis líneas, que contiene el retrato de cuerpo entero de Fray Andrés, es de lienzo y se halla colocado en un hermoso marco. Representa al Siervo de Dios en el acto de estar explicando la doctrina cristiana a los pobres en la puerta del convento, después de haberle repartido pan y frutas, tanto estos, como el grupo en que se ven algunos hombres, mujeres y niños pobre, tiene una naturalidad bastante regular. Por lo que hace al personaje principal, diremos que, aunque alguna de las partes del rostro, como igualmente la cabeza, no los cremos, según nuestros recuerdos, enteramente semejantes, sin embargo, consideramos el retrato más que regular, con tanta razón, cuanto que es obra de un joven pintor Dn, Ramón Pizarro, recién salido de la Academia de Pintura.

Fray Pedro Bustos agrega que el niño que tiene un trozo de sandía es tipo real, pues es uno de los que acudian a la limosna de Fray Andrés, murió hace cosa de nueve años (1.900). La mujer y el niño que están a su lado, muestran un tipo superior al común de nuestro pueblo. Corre una tradición, que desgraciadamente no hemos logrado conformar, de que tal mujer era extranjera y el niño, hijo suyo, lo cual por una de esas dolorosas tragedias de la vida, atravesó los mares y vino a parar a Chile.

De: Aportes para el estudio de la Iconografía Andresiana. (Inédito)

NOTICIAS

Dn. Pedro Santibáñez y equipo del Museo Aeronáutico han restaurado la Sala-Museo Fray Andresito y al mismo tiempo habilitaron la Pinacoteca del Siervo. Coordinó estos trabajos el Hno. Juan Carlos Molina.

El 10 de Octubre pasado la Orden Franciscana Seglar de todo Chile, en su reunión de Santiago, se unió para orar por la Causa de Beatificación del Siervo de Dios. Vinieron a dicha reunión unos 330 hermanos.

Miembros de la Obra Kolping (400 personas) peregrinaron el 25 de octubre último a la tumba de Fray Andresito.

Hemos tenido que lamentar el sensible fallecimiento del Padre Luis Olivares Molina quien se desempeñó como Vice Postulador de la Causa de Beatificación de Fray Andresito entre los años 1975-1992, como asimismo el fallecimiento del Padre Héctor Mozo, quien prestó valiosos servicios a la causa como ecónomo y su constante preocupación por buscar financiamiento a los gastos de ella.

Ha sido designado como Vice Postulador General de la Orden Franciscana en Roma Fray Juan Ramón Rovegno Suárez, actual Vice Postulador de la Causa de Fray Andrés, cargo que seguirá desempeñando. Pedimos al Señor pleno éxito en la nueva misión en que se le ha designado.

Coordinador del Laicado en pro de la Causa de Fray Andresito a quedado a cargo el P. Ministro Provincial de la Orden Fr. Rigoberto Iturriaga, como ecónomo de ella el P. Juan Truyen y el P. Saúl Zamorano esta a cargo del estudio de la documentación y archivo de ella.

Se ha iniciado la remodelación del lugar donde estaba ubicada la celda donde falleció Fray Andresito, en la cual se colocará cerámicas con una alegoría del Siervo de Dios.

El día 3 de Enero de 1998 llegó a Santiago el Párroco de Fuerteventura, España, P. Gustavo Arencibia Rodríguez para solemnizar la fecha aniversaria de la muerte de Fray Andrés. Dictará una charla y presidirá la Eucaristía del día 14 de Enero de 1998 y participará en las celebraciones en San Vicente de Tagua-Tagua.

En la Parroquia de San Vicente de Tagua-Tagua, como en otros años el día 10 de Enero de 1998 habrá especiales actos recordatorios, principalmente en los clubs de ancianos de la localidad.

Todos los días 14 de cada mes a las 19.30 hrs., se celebra la Santa Eucaristía en el templo de la Recoleta Franciscana, para pedir al Señor dador de todo bien, por la pronta Beatificación del Siervo de Dios y las necesidades de todos sus fieles devotos.

Este informativo se distribuye gratuitamente. Se agradecen las limosnas que nos envíen para colaborar con los gastos de esta publicación que deben ser remitidos al Ecónomo de la Causa por giro postal, cheque nominativo, o depósito en la Libreta de Ahorros N° 35114825363, Comunidad Franciscana, Proceso Fray Andrés del Banco del Estado o a Avda. Recoleta 220.Santiago.

Oración

*¡ Oh Dios,
Padre misericordioso!,
te pido por los méritos infinitos
de tu Hijo Jesucristo,
por la intercesión de María Santísima,
nuestra Madre,
y de todos los santos,
que te dignes glorificar
con la aureola de los santos
a tu fiel servidor Fray Andrés.
Recibe, Padre bueno,
junto con mi humilde oración,
mis sacrificios, dolores y buenas obras.
Y que la glorificación de tu fiel servidor
y la imitación de sus virtudes,
contribuyan para que todos
te conozcamos y amemos más,
sirviéndote fielmente hasta la muerte.
¡ Amén!*

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

(Con licencia eclesiástica)

Diagramación: Julio Minks F.
Responsables Publicación
Orden Franciscana de Chile
Director:
Octavio Lillo
Vice- Postulador
Fray Juan Ramón Rovegno S. ofm.